

nistración contractual de los agentes no es aconsejable debido a las distintas variables y los riesgos inherentes en la actividad de la admisión de estudiantes extranjeros. El arquetipo de la política de no intervención ilustra la necesidad de que las universidades participen de manera activa en la administración de agentes, a pesar de la tentación de subcontratar la función por completo. Y si bien trabajar con menos agentes con una sólida gestión contractual de relación tiende a generar mejores resultados, en las universidades donde trabajan con varios, es importante especificar y dar seguimiento a los términos y los procesos de sus contratos.

Conclusiones

Los agentes de estudios han sido una parte importante en el marketing de la admisión de estudiantes extranjeros durante muchos años. Las crecientes presiones sobre las finanzas universitarias, junto con las recientes restricciones de viaje por el COVID-19, están intensificando la dependencia de los agentes, asegurando aún más su rol como pilar en el sostenimiento del bienestar financiero de las universidades.

Con una mayor matrícula estudiantil realizada por agentes, el trabajo de ellos será más transparente para las universidades—en nuestra opinión. No dar prioridad a la transparencia pone en peligro el bienestar de los estudiantes y la reputación de las universidades. Las regulaciones y los códigos de práctica del país anfitrión solo son útiles cuando las universidades los siguen rigurosamente, son comunicados claramente a los futuros estudiantes extranjeros y pueden ser supervisados. ▲

Vincenzo Raimo es docente invitado en la Universidad de Reading, Reino Unido, y profesor auxiliar en la Universidad de Nanjing de Ciencia y Tecnología de la Información, China. Correo electrónico: v.raimo@reading.ac.uk. Iona Yuelu Hung es profesora senior de la Universidad Harper Adams, Reino Unido. Correo electrónico: ihuang@harper-adams.ac.uk. Eddie West es vicerrector de Estrategia y Programas Internacionales en la Universidad Estatal de San Diego, EE. UU. Correo electrónico: ewest@sd

Menosprecio a la educación de doctorado post COVID

Tessa DeLaquil y Lizhou Wang

En julio de 2020, escribimos una reflexión personal sobre la marginación de la educación de doctorado en los tiempos del COVID-19 en la que nos enfocamos en los efectos de la pérdida de oportunidades para el desarrollo de habilidades, la formación y la creación de redes en la educación de doctorado. Si bien en ese momento planteamos recomendaciones para contrarrestar algunos de estos problemas, han surgido nuevos desafíos sistémicos en diferentes contextos nacionales e institucionales.

Mientras los sistemas nacionales de educación superior y las instituciones de educación superior se enfrentan a la pérdida de fondos en este año pandémico, los últimos meses han demostrado que las consecuencias pueden traer repercusiones nefastas, sobre todo para la educación doctoral. En este artículo, demostramos que, al subestimar el rol de la educación de doctorado en la educación superior, los sistemas nacionales de educación superior corren el riesgo de sufrir daños graves a largo plazo, no solo para la educación superior, sino que también para el desarrollo económico y humano.

El valor de la educación de doctorado

Con el surgimiento de la economía del conocimiento, las naciones han buscado diferenciar y fortalecer sus sistemas de educación superior al integrar universidades de investigación. Esta tendencia incluye la creación de programas de doctorado en todas las disciplinas, desde los campos CTIM hasta las humanidades y las ciencias sociales. Como tal, los estudiantes de doctorado desempeñan una función cada vez más importante en el desarrollo económico y sociopolítico de los países gracias a su rol en las univer-

Abstracto

La educación doctoral es menospreciada por restringir el apoyo a los estudiantes y los programas de doctorado debido a la pérdida de recursos por el COVID-19, lo que puede cambiar los flujos de talento mundial en el futuro inmediato y quizás a largo plazo.

Las naciones y las instituciones que valoran mucho la educación doctoral se están aprovechando de la situación y esperan obtener beneficios a largo plazo de la "adquisición de profesionales"

sidades como participantes en la creación del conocimiento mediante la investigación. Estos estudiantes también participan como profesores o asistentes en la educación y la formación de estudiantes de pregrado. De esta manera, los estudiantes de doctorado contribuyen directa e indirectamente a la fuerza laboral en diversas industrias.

Con conocimientos especializados en sus respectivos campos, habilidades de investigación originales y competencias transferibles, se espera que los titulados de doctorado contribuyan de manera importante a la economía del conocimiento, tanto en el ámbito académico como en la industria. Un título de doctorado se ha convertido en un requisito para la investigación académica y los cargos de docencia.

¿Centros versus periferias?

La creciente brecha educativa entre los centros y las periferias en la educación superior internacional, es decir, entre regiones, países, sistemas nacionales, instituciones e individuos de ingresos altos, medianos y bajos, se ha agravado durante la pandemia. A pesar de la importancia de los programas de postgrado, muchas instituciones y departamentos de educación en varios países han quitado o quieren eliminar programas, sobre todo de artes, humanidades y ciencias sociales. Este proceso no solo ocurre en las instituciones de los países periféricos, sino también en las instituciones de primer nivel de los países centrales.

En Estados Unidos, en los programas de doctorado, particularmente de humanidades y ciencias sociales, se han suspendido las admisiones para el otoño de 2021, incluso en Harvard, Brown, Columbia, MIT, la Universidad de Nueva York, entre otras. Las razones dadas están relacionadas con los recursos limitados, ya que los departamentos están optando por apoyar a sus estudiantes de doctorado de la actual generación. Sin embargo, restringir las admisiones de esta manera puede "exprimir la fuente" para los estudiantes de doctorado de humanidades y ciencias sociales, con efectos mayores en los futuros estudiantes menos favorecidos.

En marzo de 2020, los estudiantes de doctorado e investigadores principiantes del Reino Unido enviaron una carta a Investigación e Innovación del Reino Unido (UKRI, por sus siglas en inglés) para pedir una extensión de la financiación de la investigación durante lo que dure la pandemia. Sin embargo, en noviembre de 2020, UKRI "recomendó encarecidamente" que los estudiantes ajustaran sus proyectos para adaptarse a los períodos de financiación originales y otorgó fondos limitados a aquellos estudiantes que más problemas tenían para completar sus proyectos a tiempo.

Los casos de Reino Unido y EE. UU. mencionados anteriormente revelan los efectos restrictivos del COVID-19 en la educación de doctorado. Para estos futuros estudiantes, esto limita el acceso a la educación doctoral durante al menos un año, con posibles efectos en cadena a medida que aumenta la competencia por obtener un cupo en los próximos años. Con menos pares en sus programas, los estudiantes de doctorado actuales en los Estados Unidos y en otros sistemas de doctorado similares también pueden estar dispersos entre departamentos para mantener el nivel actual de investigación departamental y las tareas pedagógicas. En el Reino Unido, sin un fondo adicional, los estudiantes de doctorado pueden verse obligados a cambiar el contenido de su investigación para enfrentar los recursos limitados, posiblemente yendo en contra del propósito mismo de un título de doctorado.

Alemania ha hecho lo contrario, con una decisión del gabinete en abril de 2020 de extender los contratos para los estudiantes de doctorado por un período de tiempo igual a la cantidad de tiempo perdido debido a las restricciones relacionadas con el COVID.

Por otro lado, las universidades de Hong Kong y Singapur decidieron entregar financiación y cupos extras a los estudiantes cuyos planes de estudios en el extranjero se vieron interrumpidos debido al COVID-19. Prestigiosas universidades, como la Universidad de Hong Kong y la Universidad China de Hong Kong, ofrecían lucrativos programas de becas para los estudiantes destacados que tuvieran una oferta para estudiar un doctorado en alguna de las mejores universidades de todo el mundo. Estos planes han atraído con éxito un número considerable de postulaciones estudiantiles de varios países.

¿Migración o adquisición de profesionales?

Los ejemplos anteriores demuestran cómo los flujos de talento mundial podrían cambiar durante y después de la pandemia del COVID-19. Las naciones y las instituciones que valoran mucho la educación doctoral se están aprovechando de la situación y

La colaboración con los gobiernos, las empresas y las organizaciones no gubernamentales es vital para procurar que ningún estudiante quede rezagado

esperan obtener beneficios a largo plazo de la "adquisición de profesionales", a medida que estos estudiantes se adaptan a los estilos de vida locales, aprenden el idioma, reciben capacitación, realizan investigaciones y forman redes académicas, independientemente de que sean estudiantes nacionales o extranjeros.

No obstante, si las actividades económicas y sociales mundiales vuelven a la "normalidad" en unos pocos años, ¿las instituciones centrales seguirán atrayendo a los mejores talentos y profesionales con doctorado en cargos de investigación, docencia y postdoctorado, a pesar de sus decisiones durante el período pandémico? Aunque estas instituciones en el centro, como las de los casos de EE. UU. o el Reino Unido, pueden menospreciar a la educación de doctorado por sus decisiones actuales y detener la admisión en los programas de doctorados durante uno o dos años, la dinámica de poder desigual en la educación superior mundial podría persistir en su beneficio. Sin embargo, desde las guerras mundiales hasta las recientes tensiones geopolíticas, la historia ha demostrado que los talentos extranjeros demuestran sus preferencias a través de la forma en que huyen y fluyen en tiempos de problemas y de estabilidad.

Conclusión

La capacitación y el apoyo (financiero y de otro tipo) a los estudiantes de doctorado en tiempos del COVID-19 son fundamentales para el futuro de la investigación y la próxima generación de académicos de todas las disciplinas. Las universidades están tomando decisiones difíciles sobre si recortar los fondos, sobre todo en las humanidades y las ciencias sociales. Aunque estos pueden parecer beneficiosos desde el punto de vista financiero a corto plazo, estas decisiones tienen ramificaciones para el desarrollo de la capacidad de investigación a largo plazo. Los cambios en las políticas nacionales/institucionales pueden alterar los flujos de talento mundial durante algunos años, pero es difícil concluir quién se verá más beneficiado y durante cuánto tiempo. Con el orden mundial cambiante, los claros efectos del nacionalismo populista en algunos países en el centro, y con más apertura y multilateralismo en las políticas de las economías emergentes, no se sabe si los flujos globales de talento vuelvan a girar a su favor. ▲

Tessa DeLaquil y Lizhou Wang son asistentes de investigación y estudiantes de doctorado del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College, EE. UU. Correos electrónicos: tessa.delaquil@bc.edu y wangliz@bc.edu.

Cómo medir el acceso a la educación superior: objetivo y contexto

C. M. Malish

El porcentaje de la población que accede a la educación superior (ES) y se incorpora a la fuerza laboral con un título profesional es un indicador importante de la calidad del trabajo y del potencial de desarrollo social y económico de los países. Los planificadores y los legisladores se basan en indicadores para evaluar el progreso, establecer objetivos para la expansión futura del sector de la ES y enfocarse en ciertos grupos sociales para velar por la equidad en un sistema en expansión. La tasa bruta de matrículas (TBM) es un indicador muy utilizado para medir el acceso a la ES. Sin embargo, recientemente, Pankaj Mittal y Bhushan Patwardhan (IHE, 2020, Edición otoño n° 104) argumentaron que otra medición, llamada tasa de matrículas admisibles (TMA), es un indicador más realista para medir el acceso a la educación superior, sobre todo para economías como la de India. En este artículo, para contribuir al debate se comparan los méritos y los deméritos de la TBM y la TMA.

Abstracto

La tasa bruta de matrículas (TBM) es un indicador muy utilizado para medir el acceso a la educación. Hace poco, se introdujo otro indicador llamado tasa de matrículas admisibles (TMA). En este artículo, se compara la TBM con la TMA y sus usos para evaluar el progreso de la educación superior en India. También se menciona que quizás la TBM aún es el indicador más apropiado para medir el acceso a la educación superior.